



Además del bateo en sí, en Yunior resaltó la oportunidad del turno al bate. /Foto: Oscar Alfonso

Mi aspiración es estar otra vez en el Cuba

El receptor espirituario Yunior Ibarra tuvo una excelente campaña clasificatoria y en los play off fue el mejor empujador de carreras de los Gallos

Elsa Ramos Ramírez

Madero y guante en mano, el nombre de Yunior Ibarra Araque se escuchó mucho más que de costumbre en la recién finalizada Serie Nacional de Béisbol, la mejor de sus nueve campañas.

Sus números ofensivos asombraron mucho más. En las ocho anteriores que había jugado hasta aquí su promedio ofensivo era de apenas 198. Sin embargo, en la 61 lo hizo para 303 en la fase clasificatoria gracias a los 54 hits conectados en 178 turnos al bate. Impulsó, además, 24 carreras y anotó 23, y mejoró su tacto con 29 ponches en 206 comparecencias.

“Primeramente fue la preparación tanto física como psicológica que hice para la campaña —explica el receptor espirituario—, eso me lo propuse desde que llegué al entrenamiento porque mi problema siempre ha sido el bateo, por eso me esforcé e hice hincapié en ello en el gimnasio con el profesor Daniel Zerquera y, en general, con Héctor Huelga.

“Dejé llegar más la bola al home, batear hacia la banda opuesta y mucha paciencia; Frederich Cepeda ha hablado mucho conmigo sobre eso y pienso que ha sido el resultado”.

Además del bateo en sí, en Yunior resaltó la oportunidad del turno al bate al impulsar 22 de los 82 corredores que encontró en posición anotadora.

“Creo que tiene que ver con la concentración, dejar llegar la bola, buscar siempre la maceta del bate, como dice Cepeda, y lograr un buen contacto”.

Lo que hizo Ibarra no se esfumó tras el cierre de la fase regular. Su madero se hizo sentir en los play off, en los que asumió un inusual liderazgo ofensivo tanto en cuartos de final frente a Pinar del Río como en semifinales ante Matanzas. En los 11 juegos efectuados bateó para 313 e impulsó 12 carreras para inscribirse en la lista de los principales empujadores de toda la postemporada y en el mejor de los Gallos.

“La clave de todo, además de la preparación previa que hice este año, fue salir a disfrutar el juego, sin presión, concentrarme en el partido. Sobre el equipo te puedo decir que en general se vio con mucho ímpetu, combatividad y ganas de triunfar, aunque no hayamos podido llegar a la final”.

Lo hecho por Yunior a la defensa lo ratifica entre los mejores receptores del país, pese a que su nombre no haya aparecido entre los jugadores seleccionados en el Todos Estrellas de la Serie 61.

En su carrera ha cometido 18 errores para promedio de 988, le han robado base 84 corredores y ha capturado a 85. En la temporada recién finalizada sus números fueron espectaculares. Jugó 66 de

los 75 encuentros y si faltó a algunos fue porque se lesionó a inicios de campaña, un obstáculo que desafió y rápido, pues se incorporó al juego activo aún con secuelas de dolor. “La lesión me limitaba un poco, pero quería ayudar al equipo”.

Y eso hizo. Se agachó en 463 entradas y cometió tres errores en 311 lances para 990, cometió cinco passedball y en 21 intentos de robo logró capturar a 14 corredores, en tanto en los play off no cometió pifias para acumular 1 000 de promedio.

Su confesión de que sus saldos con el bate no tienen que ver con un descuido a la defensa se complementa en las estadísticas.

“No es que haya dejado a un lado la defensa por el bateo, porque los dos se entrenan a la par. No he llegado a la maestría, pero sí busco la perfección, tengo ya 27 años y se dice que a partir de esta edad es que se comienzan a formar de verdad los receptores; he estado en equipos Cuba y eso me ha ayudado mucho y también la experiencia.

“En cuanto a los cogidos en base, lo importante es siempre estar preparado y alertas, como nos dicen los profesores: cada vez que llega un hombre a primera o esté en base, sea el pelotero que sea, porque cualquiera puede salir al robo. He trabajado también mucho en la mecánica y la precisión de los tiros. Como dice el dicho, la constancia de la cachimba es la que tumba la bamba y este año tiré a las almohadillas más que en otras campañas, casi todos los días lo hacía. He perfeccionado los lances a segunda sentado que pocos en Cuba lo hacen. El juego diario lo da todo y la experiencia detrás del home, también la ayuda de Eriel, principalmente”.

Como se sabe, el pitcheo espirituario ocupó el primer lugar a nivel de país en la fase regular de la Serie 61, un sitio en el que, sin lanzar, aparece el nombre de Yunior por su habilidad y destreza para guiar a los hombres desde el box.

“Años atrás un profesor siempre me decía que si el pitcheo va bien, la receptoría también porque es la guía; casi siempre con los jóvenes uno hace un poquito más de fuerza para ayudarles y exigirles, ya con Yuen Socarrás, Yankiel Mauris y Yaniesky Duardo, que tienen un poco más de experiencia, uno trata de ayudarlos también, pero es diferente, observo mucho a todos, tengo que saber cuál es el mejor lance para cada bateador de todos los equipos y así se establece una excelente comunicación receptor-lanzador”.

Yunior cerró por todo lo alto su mejor campaña. Ahora espera defender los colores de su equipo en la Primera Serie Élite, pero mucho más que eso, tiene su mirada en el regreso al equipo Cuba ante la cercanía de varios eventos el próximo año.

“Mi aspiración desde que empecé a jugar en la serie es estar en el Cuba otra vez”.

Luchador espirituario a Mundial de mayores

Reineris Andreu participará en septiembre en el campeonato de primera categoría

Con dos títulos mundiales en la categoría Sub-23, el luchador espirituario Reineris Andreu ya “creció” y ahora mira con los mismos ojos el campeonato universal de mayores que tendrá lugar en Belgrado, del 10 al 18 de septiembre próximo.

Al subir de categoría, aumenta el nivel y la exigencia. Por eso el jatiboniquense ha incrementado también la preparación que prácticamente inició el pasado año luego de que se le esfumaran las opciones de asistir a sus primeros Juegos Olímpicos cuando no pudo pasar la prueba del clasificatorio.

Y ese es uno de sus retos para el Mundial que se avecina. No solo asistir sino llegar al podio que tampoco pudo alcanzar en su primera experiencia mundialista entre mayores.

Sobre cómo encarar el evento europeo, el representante de la división de 57 kilogramos del estilo libre, declaró a Radio Rebelde: “La preparación universal de mayores que estaremos en la recta final. Este será mi segundo Mundial de mayores y en mi mente está ubicarme en el podio. Los luchadores que pelearon conmigo en la categoría Sub-23 han sido medallistas en los mundiales de mayores y yo quiero alcanzar también ese resultado”.

En su división tendrá rivales de consideración como los tres primeros lugares del ranking: el norteamericano Tomas Gilman, el indio Ravi Kumar y el campeón olímpico de Tokio, Zavur Uguev, de Rusia.

Pero, aunque los dos últimos años limitaron al jatiboniquense de eventos

internacionales, sobre todo por las restricciones de la pandemia, a pesar de su juventud ya había probado su valía gracias a un contrato de dos temporadas con un club alemán.

La intención de Andreu es también ir desbrozando el camino que lo lleve hasta la Olimpiada de París en el 2024, con paradas intermedias en los Juegos Centroamericanos y Panamericanos el próximo año.

“Ahora la vida me está dando una nueva oportunidad y haré todo lo posible por estar en París. Los técnicos han enfatizado en buscar mejorías en la técnica de combate, antes luchaba y caminaba un poco hacia atrás, los profesores han hablado conmigo y me han dicho que tengo que avanzar todo el tiempo”. (E. R. R.)

Serguey en Campeonato Mundial

El canoísta busca mantenerse en la élite universal en este evento, donde retoma la modalidad colectiva en el C-2 a 500 metros junto a Tabiani Diéguez

Otra vez el titular olímpico espirituario Serguey Torres Madrigal mide su fuerza extrafronteras durante el Campeonato Mundial de Velocidad en Canoa de Halifax 2022, en Canadá, evento que concluye este 7 de agosto.

Tras ganar plata y bronce en las Copas del Mundo de este año compitiendo en solitario, Torres busca mantenerse en la élite del canotaje universal en un evento en el que retoma la modalidad colectiva en el C-2 a 500 metros, junto a Tabiani Diéguez, su nuevo dueto.

Justo el día en que cumplió el primer año de conseguir su resonada hazaña del primer título olímpico de Latinoamérica en el canotaje, entonces en dupla con Fernando Dayán Jorge en el C-2 a 1 000 metros, el espirituario se probó nuevamente en el regreso a la canoa biplaza y logró entrar cuarto en su hit eliminatorio para luego ir a semifinales en un evento en el que no competía en compañía desde hacía varios años.

Le queda otra prueba en este torneo universal: competir en el C-1 a 5 000 metros, en el que ya acumula un título y varias medallas mundialistas.

Después de este torneo, Serguey y la comitiva cubana, que integran además las campeonas en Copas del Mundo Yarisleidis Cirilo y Katherin Nuevo, y José Ramón Pelier, se quedarán en tierra canadiense para disputar en el lago Banook los días 11 y 12 de agosto el clasificatorio para los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile 2023.

Para enfrentar estos fuertes eventos todos realizaron un entrenamiento en la altura colombiana y en la presa La Coronela, de Caimito.



El espirituario cumplió una amplia preparación para retornar al C-2 a 500 metros.